

La retribución por empleado en la gran empresa sigue congelada

El empleo en las compañías de mayor tamaño aumenta el 4%

Las ventas en estas sociedades mejoran a costa de la exportación

J. VIÑAS
MADRID

A pesar de que la desaceleración de la economía es una realidad y que irá a más en los próximos meses, los datos económicos siguen siendo positivos. Las ventas de las grandes empresas aumentaron en el tercer trimestre un 4,25% frente al 4% del trimestre anterior. Sin embargo, es cierto que este incremento se explica sobre todo por la buena evolución del sector exterior.

De hecho, según los datos publicados ayer por la Agencia Tributaria, las ventas interiores cerraron el trimestre con un aumento del 2,9%, una cifra inferior al 3,2% registrado entre abril y mayo. Este menor consumo interno se vio compensado por los buenos datos en comercio internacional. Las exportaciones de las grandes empresas crecieron en el tercer trimestre un 9,3%.

La mayor facturación se tradujo también en una mejora del sector laboral. Las grandes empresas —que para la Agencia Tributaria son aquellas que facturan más de seis millones al año— incrementaron sus plantillas un 4,1% en septiembre. Y, en el conjunto del año, el incremento fue del 3,9%. Aunque la mejoría económica no se refleja en la nómina de los empleados. La retribución media aumentó en lo que va de año un 0,2%, un incremento mínimo y que se repite en los últimos ejercicios.

La moderación salarial ha sido uno de los elementos característicos de la economía española en los últimos ejercicios. El Banco de España ha hecho especial hincapié en sus informes en la importancia que tiene mantener las retribuciones prácticamente congeladas en la ganancia de competitividad. Sin embargo, cada

vez más voces reclaman que ha llegado el momento de incrementar los salarios. No solo los sindicatos, sino también el Gobierno de Mariano Rajoy se ha sumado a los partidarios de elevar los sueldos. En cambio, buena parte los analistas rechazan establecer incrementos generalizados de las retribuciones y apunta que los incrementos salariales deben vincularse a la productividad y aplicarse en función de la situación individual de las empresas.

La principal amenaza interna para la economía es la situación en Cataluña, que ha incrementado la incertidumbre. Ello suele traducirse en un menor consumo y en un aplazamiento de las decisiones de inversión. El plan presupuestario que el Gobierno remitió a Bruselas el pasado mes contemplaba una rebaja de la previsión de crecimiento. Según las estimaciones oficiales del Gobierno, España crecerá el próximo año un 2,3%, tres décimas menos que las anteriores previsiones.

A pesar de que es pronto para conocer en su justa medida el impacto económico que ha generado la crisis política en Cataluña tras el intento de referéndum del pasado 1 de octubre, los analistas alertan que el principal riesgo es que el clima de tensión reavive y se prolongue la incertidumbre.

El Banco de España ha alertado en un informe reciente que, en el peor de los escenarios, Cataluña podría entrar en recesión entre 2017 y 2019 y España crecer un 60% menos de lo inicialmente previsto. Supondría que el PIB español crecería por debajo del 2% en 2018 y no llegaría al 1% en 2019. Es un efecto mayúsculo. En cualquier caso, el regulador insiste en que es más probable que el efecto sea menor. En el escenario

La gran empresa en España

Variación anual en %

Ventas



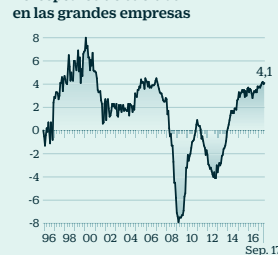
Ventas interiores



Exportaciones



Perceptores de sueldos en las grandes empresas



Fuente: Agencia Tributaria

A. MERA VIGLIA / CINCO DÍAS

Cada vez más voces reclaman que la moderación salarial ya ha cumplido su función y que es el momento de subir las nóminas

menos negativo, donde la incertidumbre quedaría acotada en el tiempo, la pérdida de PIB acumulado hasta finales de 2019 sería de solo tres décimas, "como reflejo, fundamentalmente, de un menor crecimiento en lo que resta de este año y a principios del siguiente".

La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef) también ha elaborado sus proyecciones y alertó que un empeoramiento de la crisis política podría tener un coste en términos de crecimiento económico de 13.000 millones. Para el supervisor de las cuentas públicas, la incertidumbre asociada al proceso soberanista podría reducir el PIB en 0,4 y 1,2 puntos porcentuales el próximo ejercicio.

La estadística de la Agencia Tributaria sobre las ventas de las grandes empresas no desagrega por comunidades autónomas. Desde el intento de referéndum, 2.441 compañías han trasladado su sede social de Cataluña hacia otras comunidades, especialmente Madrid. Se trata de un movimiento sin precedentes. Si bien el mero cambio de domicilio social tiene un efecto muy residual sobre el PIB, puede ser el principio para que se produzcan traslados de los centros de producción. Madrid está a un paso de adelantar a Cataluña como la principal economía de España. Ello no es una consecuencia de la crisis política en Cataluña, sin embargo, la incertidumbre seguro que no ayuda a la economía catalana.

Dos lecturas de la misma estadística

► **Desempleo.** La ministra de Empleo y Seguridad Social, Fátima Báñez, destacó ayer que España es el país que más ha reducido la tasa de paro de los que conforman la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) gracias a la sociedad y las reformas emprendidas por el Gobierno. En concreto, señaló que el desempleo se ha reducido en 2,57 puntos entre el tercer trimestre de 2016 y de 2017. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la tasa de paro media de la OCDE es del 5,7% y la de España se situó en septiembre en el 16,7%. Obviamente, es más factible una rebaja de dos puntos en la tasa de desempleo si se parte de niveles tan elevados.

► **Ranking.** Según los datos de la OCDE publicados ayer, España es el país con una mayor tasa de paro de los países analizados por el organismo internacional. Le sigue Italia (11,1%) y Francia (9,7%). En el lado opuesto sobresale la República Checa y Japón, con tasas de desempleo del 2,7% y el 2,8%, respectivamente. En el conjunto de la OCDE unos 35,7 millones de personas se encuentran desempleadas en el mes de septiembre. A este ritmo, el número de parados todavía debería reducirse en tres millones de personas para alcanzar los datos de 2008.